

Entre los poetas míos...

Norma
Segades-Manías

Cuaderno de Poesía Crítica nº. 140
Norma Segades - Manias

Los poemas incluidos en este Cuaderno
proceden, en su mayor parte, de
archivos y sitios de libre
acceso existentes en
las Redes.

Maquetación:
Demófilo
2020

Libros Libres
para una Cultura Libre

Biblioteca Virtual
OMEGALFA
2020
Ω

CON el título genérico “Entre los poetas míos” venimos publicando, en el mundo virtual, una colección de cuadernos monográficos con los que deseamos contribuir a la divulgación de una poesía crítica que, con diversas denominaciones (“poesía social”, “poesía comprometida”, “poesía de la conciencia”...) se caracteriza por centrar su temática en los seres humanos, bien sea para ensalzar sus valores genéricos, o bien para denunciar los atropellos, injusticias y abusos cometidos por quienes detentan el Poder en cualquiera de sus formas.

Poesía ésta que no se evade de la realidad, sino que incide en ella con intención transformadora. Se entiende por ello que tal producción y sus autores hayan sido frecuentemente acallados, desprestigiados, censurados e incluso perseguidos por dichos poderes dominantes.

Se trata, en fin, de una poesía no neutral, teñida por el compromiso ético de sus autores.

Los textos aquí incorporados proceden de muy diversas fuentes. Unos de nuestra biblioteca personal, otros de Internet.

La edición digitalizada de estos cuadernos poéticos carece de toda finalidad económica. No obstante, si alguien se considera perjudicado en sus legítimos derechos de propiedad intelectual, rogamos nos lo haga saber para que retiremos los textos cuestionados.

Biblioteca Libre
OMEGALFA
Ω

Índice

- 5 Apunte biográfico
- 6 Amor sin mordazas
- 8 A pesar de la sombra
- 10 Crímenes en la noche
- 13 Desde el dolor sangrante
- 14 Desde todo el silencio
- 17 El manifestante herido
- 19 El torturado
- 21 Eva
- 23 Juan Migaja
- 24 La espera
- 26 La mujer golpeada
- 29 Lilith
- 31 María Eva Duarte
- 33 Nocturno del miedo
- 35 Azucena Villaflor
- 36 Rosa Lee Parks
- 39 Rosa Luxemburgo
- 41 Salomé
- 43 Si vis pacem
- 44 Yo soy el mar
- 46 Información bibliográfica

Entre los poetas míos...

Norma Segades - Manias

Santa Fe, Capital, Argentina.

Autora de más de 18 libros editados, su obra ha obtenido reconocimientos en el orden municipal, provincial, nacional e internacional.

Algunos de sus títulos fueron publicados por Editoriales de Santa Fe, Buenos Aires, México y España.

Ex-directora de Gaceta Literaria de Santa Fe, durante dos períodos consecutivos desempeñó la presidencia de la Asociación de Escritores de su provincia.

En 1999 la Fundación Reconocimiento, inspirada en la trayectoria de la Dra. Alicia Moreau de Justo, le otorgó diploma y medalla nombrándola Alicia por “su actitud de vida” y el Instituto Argentino de la Excelencia (IADE) le hizo entrega del Primer Premio Nacional a la Excelencia Humana por “su meritorio aporte a la cultura”.

En el año 2005 fue nombrada Ciudadana Santafesina Destacada por el Honorable Concejo Municipal de la ciudad de Santa Fe “por su talentoso y valioso aporte al arte literario y periodismo cultural y por sus notables antecedentes como escritora en el ámbito local, nacional e internacional”.

En 2007 el Poder Ejecutivo Municipal estimó oportuno "reconocer su labor literaria como relevante aporte a la cultura de su ciudad".

Actualmente dirige la revista cultural "Gaceta Virtual", "Editorial Alebrijes", "La Biblioteca" y el Movimiento Internacional de Escritoras "Los puños de la paloma"

<https://normasegades.blogspot.com/>

Amor sin mordazas

He pensado que acaso ni presentes
cuánto silencio
encierra mi silencio,
cuánta pena encendida anda exhalando
como ásperos aromas
en el viento,
cuánta impotencia espera
agazapada
en esta indiferencia voluntaria
que me quema por dentro.
He pensado que acaso es necesario
participarte un nuevo sentimiento:
este odio
que me enciende las entrañas
y navega en los cauces de sus fuegos
cada vez que tus torpes injusticias
me arrebatan el cielo.
He pensado que acaso deba darte
de una vez
y del todo
y para siempre
aquello que más quieres:
el dominio absoluto de mi cuerpo.
Pero
a sabiendas que aún guardo en mis rincones
la estructura de todos mis secretos,
pero a sabiendas que,
entre piel y sangre,
no tendré
para ti
más que el silencio...

hasta que entiendas que la arena fluye
en los cristales ávidos del tiempo,
y se marchita el agua en mis vertientes
bajo la furia
de tu sol hambriento,
y la esperanza ya no tiene fuerzas
para invocar la magia del recuerdo,
y en su destierro de dolor,
sin nombre,
hay un antiguo amor
que está muriendo.

<https://blogpoemas.com/amor-sin-mordazas/>

A pesar de la sombra

Deja que me establezca en tu silencio.
Afuera,
las tinieblas liberan sus jaurías...
el odio está acechando en los senderos
con los hocicos fétidos
de sus perras hambrientas.
Puedo escuchar las zarpas de la noche
deshilachando tréboles,
diseminando dagas de ceniza
en muslos de violetas,
enterrando
en muñones de rocío
su dardo agudo,
su desnuda greda.
Aquí,
junto a tu pecho,
las caricias construyen un lenguaje
de vértigo y hogueras
que llovizna en la piel de mi ternura
como sobre una copa soñolienta
donde
el amor
se esperma de raíces,
de linfa y lunas ciegas.
Vamos a enarbolar esta locura
de ser sobrevivientes,
a inaugurar liturgias infinitas
a fecundar la sed de antiguas fiebres,
vamos a naufragar en la esperanza
como en un archipiélago desierto...
hasta sentir que somos un refugio,

una legión de sueños
sin fronteras
donde la sangre eriza barricadas
y quebranta las proas del olvido
con sus amuralladas transparencias.

<https://blogpoemas.com/a-pesar-de-la-sombra/>

Crímenes en la noche

De cómo fue que los soldados españoles se vieron obligados a evacuar la ciudad de Méjico siendo perseguidos, capturados y masacrados por los naturales en la lluviosa noche del 30 de junio de 1520

Porque hay voces de sangre,
hay filos ciegos
en la noche,
en el viento,
en la borrasca
y aluviones anónimos de niebla
conmoviendo el espectro de la lumbre;
desde oscuras terrazas,
las serpientes
exploran los perfiles de la ausencia,
empuñan la traición,
trizan la vida,
agazapan sus cóleras azules.
Cae una lluvia audaz,
ineludible,
sobre cada esperanza desvalida,
cada ascua de ambición,
cada deseo,
cada pecado,
cada esquirra impune.
El mundo es un desorden,
es un caos,
una región de encono amarillenta
donde se engendran ráfagas de infamia
y el estandarte de la fe,

sucumbe.
Porque hay náuseas atroces,
juramentos,
soledades,
delirios a mansalva,
fugas hacia la cepa del silencio,
demencias insepultas y derrumbes;
el miedo se escabulle,
amortajado,
se desliza por calles en sigilo,
se despeña de puentes y terrazas,
se precipita en piélagos de azufre.
No hay nada,
más acá del horizonte.
Nada,
excepto esta huida miserable
amamantando ruegos y estertores
con los odres resecos de sus ubres.
Nada,
excepto las zarpas clericales
aguardando los signos del eclipse
para hender,
con vehemencia de obsidiana,
el lúgubre estupor,
las fiebres lúgubres.
Nada,
excepto el ritual antropofágico,
el corazón latiendo a la intemperie,
los gritos desollados,
el martirio
naufregando en sus pústulas de herrumbre.
Nada,
excepto cadáveres hediondos
de mirada distante,

inalcanzable,
yaciendo en medio de una muerte absurda,
una muerte sin féretros,
sin cruces,
bajo una lluvia eternamente triste,
eternamente pena acompasada,
eternamente repetido llanto
goteando sobre el duelo,
por costumbre.

<https://poetassigloveintiuno.blogspot.com/2010/09/1231-norma-segades-manias.html>

Desde el dolor sangrante

Debo contarte, hermana, que hay un pueblo luchando
mientras bebes y comes y sonríes
al amparo de pulcras libertades.
Hay un pueblo clamando desde obscenas prisiones
gritando sus agravios de picanas salvajes.
Hay un pueblo sufriendo,
un pueblo al que maltratan,
al que arrancan del lecho
en mitad de sus sueños inocentes
para poblar la noche de las cárceles.
Hay un pueblo nacido de idénticas raíces,
con la historia insistiendo en los espejos
su cuota de presiones miserables.
Un pueblo de pobreza veterana,
embrionaria y ritual,
provocativa,
defendiendo a pie firme el brote tierno de su debilitada
/democracia,
exponiendo su pecho de extramuros,
su dignidad de sangre combatiente a los fusiles de las deslealtades.
Y aunque todas las voces se pronuncien esgrimiendo
verbos como metrallas o puñales;
en nombre de algún dios arrendatario de todos los indultos
/e indulgencias
enajenadas al mejor postor,
alguien borró su nombre de las primeras planas
y decretó el olvido del ultraje.
Por eso,
aunque no quiero
hablar contigo desde el dolor sangrante,
debo contarte, hermana, que Honduras está viva,

que resiste,
mientras crecen las cifras de sus mártires.
Honduras está viva y no se quiebra,
no se hinca de rodillas
ni se calla.
En medio del silencio de los otros
dispuesta a bien morir
para nacerse
labra su identidad de paradigma
sobre la arquitectura del coraje.

<http://solidaridadconhonduras.blogspot.com/2009/10/el-manifestante-herido.html>

Desde todo el silencio

Después de tanta furia compartida,
después de tanta angustia,
de horarios de oficina,
de olores de frituras,
de tantos desencuentros.
Después de tanto ocaso sin jazmines
y caballos de lava derretida
y látigos de fuego.
Después de tanta muerte a la deriva,
de tantas cicatrices en el alma.
Después de tantos sueños mutilados
en la orilla del tiempo...
sentados en mitad de nuestra vida,
donde todo se sabe
y todo calla...
quiero hablar de la otra,
compañero.
Quiero advertir que abajo,
abajo del cansancio sumergido,
de la ceniza cruel en los cabellos;
debajo de las formas inconstantes,
donde se tensa el arco de mi vientre,
donde se eleva,
ansiosa,
la redonda lujuria de mis senos,
donde encuentras la hembra que me habita
cuando azota aldabones el deseo...
Allí,
donde el silencio es una hoguera
consumiendo los pétalos,
donde hay huellas de sangre fugitiva

y lunas sin caderas...
hay alguien que agoniza,
hay alguien que mastica los silencios,
una mujer de corazón desnudo
que desea quitarse los disfraces
y gemir por caricias verdaderas,
y aullar que,
algunas veces,
son casi imprescindibles los 'tequiero',
y reclamar a gritos la ternura
que extraviamos,
un día,
entre el feroz instinto de las pieles.

<https://blogpoemas.com/desde-todo-el-silencio/>

El manifestante herido

*“A la última alba huele el viento
y no puedes protegerte de las balas
escudarte de la muerte.”*

*Helena Ramos
(Rusia-Nicaragua)*

Como un pájaro ciego embistiendo cristales de escarchas
/avarientas,
como un pájaro ciego,
escucha en la distancia el coro de metálicos aullidos
con que la noche llama a ese musgo agrietado
que inaugura silencios en su boca.
Como un pájaro eternamente ciego,
extraviado en ramajes de injurias y traiciones,
despeñándose al fondo de un abismo devorador de sueños
donde asedian el alma desnudas telarañas de urdimbre en laberinto
y gangrenas viscosas.

Se le escapa la sangre en oscuros regueros de muerte a la deriva.
Se le escapa la sangre
huyendo de ese hueco agraviado por plomos contundentes
cuando sus convicciones entonaban consignas,
subvertían el vuelo de palomas
y el desempleo hería escaparates,
reclamaba salarios que eludieran mendrugos,
demandaba con nervios destemplados un trozo de justicia,
una pizca de orgullo
que evite la vergüenza de andar peregrinando con ojos de limosna.

Porque el mundo no sabe el precio que se paga por sucios
/armisticios,
por parir una patria

a un destino más digno que esta historia con harina en menguante,
por un mínimo espacio de pulcras rebeldías,
por mudos horizontes en derrota.

Porque el mundo no sabe de verdugos
ni sabe de su espanto tendido en los enigmas
ni sabe de su pena masacrada por los perros del odio
o el nombre de sus miedos,
porque el mundo no sabe que hay vuelos quebrantados al borde
/de la sombra.

<http://solidaridadconhonduras.blogspot.com/2009/10/el-manifestante-herido.html>

El torturado

“...porque sólo sé cantar lamentaciones
porque no puedo ser un ave de lluvia
porque sólo soy un pájaro de cartón y piedra.”

Carmen Ávila
(México)

Porque habita el secreto,
porque no puede hablar de lo que duele
como turbas de espinas desgarrando su lengua,
desde aquellas desiertas madrugadas reclamando sus nombres
a pulso de picana, a fuerza de tortura, a paso de martirio,
apretando los dientes para no recordarlos en mitad de los miedos,
en mitad de la noche, en mitad de las lunas amarillas,
para no traicionarlos, para no maldecirlos
desde la soledad acantilada
y el dolor encendido.

Porque habita el insomnio,
porque el vuelo se ha vuelto fatigoso,
limitado y rasante como sus esperanzas
hartas de imaginar las libertades, la equidad, los derechos,
mientras la gente andaba los desfiles del júbilo, agitando el
/ bullicio,
festejando ese triunfo que los parió una tarde los mejores del
/ mundo,
ajenos por completo a tanta impunidad encapuchada,
decretando el silencio para la ausencia anónima
sepultando el hedor de la vergüenza
en el lecho del río.

Porque habita el fracaso
de ser hijo de un pueblo sin raíces
que inmola en los altares su diezmo de tragedia

y el nunca más es sólo un expediente entre tanta injusticia
y la historia repite sus errores sin tiempo, sus eclipses de olvido
y todo es negociable: hambre, feudos, proclamas, indultos,
/ dignidades,
en este territorio de lesa hipocresía
donde una hostilidad a contrapueblo
desnuda los colmillos.

<https://diana-poblet.blogspot.com/2011/04/poema-de-norma-segades-manias.html>

E v a

De la costilla que el Señor Dios había tomado del hombre formó una mujer y la llevó ante el hombre. Entonces éste exclamó: Esta vez sí que es hueso de mis huesos y carne de mi carne. Esta será llamada mujer, porque del varón ha sido tomada:

Génesis 2:22-25

Útero de dolientes laberintos
donde la humanidad se salvaguarda,
grito el nombre del dueño de la vida,
mientras llovizna el alba
sobre el huerto
y ha comenzado el tiempo de los pájaros.

Grito el nombre del amo de los sueños,
insolente señor de los caprichos que cinceló en un hueso
mis caderas,
mis senos contundentes,
mi cintura,
mis tobillos de andar acompasado.

Grito el nombre del verbo hermafrodita que me impuso
en la noche originaria
mi credencial de hembra,
de varona dispuesta a entretejer mi dinastía con hilvanes
de semen desvelado
y luego,
sin piedad,
hirió mi rostro con el amargo musgo del olvido,
me arrebató en la fiebre de su cólera,
me expulsó hacia el naciente del repudio con espadas de fuego
entre las manos.

Soy Eva.
Soy la madre del castigo.
Detrás de mi vendrán cendales negros,
y un silencio de sangre sin embriones vaciada en las arenas
de los siglos
y una historia de sexos mutilados
y piedras lapidando los pezones
y puños como rocas
y puñales
y la profanación de la inocencia
y manos machacando en los morteros el secreto nutriente
de los granos
y el pulso del dolor atravesando por acequias de carne desgarrada
y la muerte
acechando en los rincones
como un perro de presa que reclama su diezmo de menudos
calendarios.
Grito el nombre del padre,
a voz en cuello;
increpo a su desdén,
prevengo al viento acerca de estas lunas insumisas
que habrán de continuar sobreviviendo
a pesar del desprecio
y los agravios

[En nonbre de sus nombres](#) PDF

Juan Migaja

Afuera,
en el linaje de la noche,
las fauces de la luna desangran transparencias en las arterias
místicas del agua
y suspende en la urdimbre de las hierbas
filamentos de escarcha.
Adentro,
en la tibieza,
el leño trasfoguero fosforece su vigilia quemada
-duende azul de ceniza enlutando senderos de hojalata-.
En la liturgia de la alfarería,
desde su blanda arcilla traicionada
Juan Migaja combate la inocencia con puños de aldabones,
con ojos humillados,
con corazón de piedra cuando estalla en la piel de la intemperie
la ronca ingratitud de las cucharas.
Por los pliegues del hambre extravió el alfabeto y las hogazas...
y sin decreto
inciso
o codicilo,
heredó este cansancio que le deshila el alma.
Tendido sobre el vientre del planeta,
sueña que sueña sueños implacables de espigas y panales
y naranjas...
Fantasma encadenado a la tristeza,
polvo en el polvo de la madrugada,
embriagado de sal,
sombra
y vinagre,
adelgaza su risa de hojarasca
y edifica en los límites del miedo

blancas torres lunarias
desde donde enarbola la miseria
la terca insurrección de la esperanza.

<https://blogpoemas.com/juan-migaja/>

La espera

Junco de soledad en el rocío,
brizna de hierba clara...
hilvanando la ausencia del espinel maduro
por la trama de hogueras y tinieblas que ciñe lejanías a su pequeña
torre sin campana,
la Ramona Gamarra esmerila la sombra
desde cajones huérfanos,
desde escamas,
desde agudos silbidos que no llegan,
desde puñales negros y cenizas,
desde espumas amargas.
La noche ha delineado las huellas de la luna
y en el regazo de pan duro y agua,
sus manos pescadoras crecen en el linaje del silencio cobijando
la sangre,
el sueño,
la esperanza...
Extendidas y verdes,
las islas multiplican horizontes,
destiñen la distancia
Y en ese agobio de arenal y esteros,
ella custodia plumas bautismales,
apacienta insurrectas marejadas,
inmoviliza el viento,
establece un sendero para el remo y la proa tajante de la barca.
Sentadita en la orilla,
víctima de las garras de una feroz jauría de crepúsculos,
deshabitando el grito que la abisma por las grietas del alma,
en mitad de la escoria agonizante,
suspendida en la tarde que naufraga...
junco azul...

breve brizna...
garza leve...
aguardando la harina y el abrazo espinoso...
la Ramona Gamarra...

<https://blogpoemas.com/la-espera-2/>

La mujer golpeada

*“Ella habla del agua,
del fuego y de la luz
y pone a trabajar todos sus muertos
para quitar malezas y mordazas.”*

Nora Hall (Argentina)

Quiere huir de la noche, evadir la deshonra,
ausentarse del mundo;
desertar de la hondura de este infierno
donde los golpes caen como cae la sombra o cae la llovizna
maltratando los pómulos con zarpazos de afrenta desvelada,
con ráfagas de cólera perversa exonerando puños.
Quiere dar testimonio de tanto desamparo inmolado al desprecio
cuando estallan los miedos rigurosos,
cuando las orfandades
se ocultan bajo sayos de hostiles novilunios.

La voz vuelca promesas, pero ya no las cree
aunque invoque crepúsculos.
La voz escancia pactos de rocío,
empecina palabras, restaura compromisos, congrega juramentos,
propaga los convenios en torrentes de frágiles vergüenzas,
pero ella ya no encuentra la esperanza entre tanto perjurio.
Alguien llora a lo lejos con un llanto que eclipsa su nombre
de derrota
hundido en el asombro de su propia agonía
pero ella ya no escucha
las sílabas ahogadas por coágulos desnudos.

Atraviesa relojes con su insomnio en hilachas,
su demencia en mendrugos.
Cruza la estupefacta alevosía

como el cauce de un río desbordado de pena naufragante
y amarga.
Avasalla la ausencia con pies de dignidad empecinada
sobre esa latitud a contrasueño que orilla los sepulcros.
Y aunque rueden los besos sobre su piel sin luna, sobre su sed
sin tregua,
abdicó a la piedad de las mordazas,
proscribió los silencios,
desterró a la intemperie su ternura de musgo.

<https://antologiaescritorasargentinas.blogspot.com/2011/12/norma-segades-manias.html>

Lilith

Creó, pues, Dios al ser humano a imagen suya, a imagen de Dios le creó, varón y mujer los creó. Y los bendijo Dios, y les dijo Dios: Sean fecundos y multiplíquense y llenen la tierra y sométanla; manden en los peces del mar y en las aves de los cielos y en todo animal que serpea sobre la tierra:

Génesis 1:27-28

En la tarde proscrita,
la penumbra de mi encolerizada cabellera
—como magma o demencia o llamarada—
eriza rebeliones primitivas en el profundo abismo de mis ojos.
En la tarde proscrita,
mi locura,
enfrentando excluyentes reglamentos que me niegan posturas,
actitudes,
en mitad de batallas a destajo bajo los laberintos del insomnio.
En la tarde proscrita,
mientras rugen los tigres sus hambrunas de arterias
y ocultan las gacelas sus cuellos palpitantes
y un vendaval de esporas se proyecta en descargas de amores
migratorios
porque la vida trepa en el silencio como un enredadera clandestina
que avanza entre los muros de la gracia
sin que nada se oponga
o la detenga
o avasalle su pulso borrascoso;
expongo ante la voz que no me nombra
este ímpetu de sangre avasallada por lunas desprolijas y cauces
sin cordaje,
esta furia de afrentas arbitrarias renunciando al alivio del sollozo;
notifico a la voz de las ausencias
que no acepto
ni admito

ni consiento que el hombre que me dio por compañero,
ajeno a la exigencia de mis muslos,
violente complacencias y cerrojos;
porque yo soy Lilith,
hembra salvaje abdicando a calladas mansedumbres,
a esta ultrajante furia de mordazas que corroe el idioma
 primigenio
amasado en los úteros del lodo;
yo no seré la esclava que obedece el mítico capricho del aliento,
no viviré cautiva del ultraje
aunque deba expatriarme en las orillas donde naufragan voces
 y demonios.

Del Libro «En Nombre de sus nombres»

<https://ellibrepensador.com/2010/08/02/lilith-en-un-texto-de-norma-segades-manias/>

María Eva Duarte

*Mientras la mayoría del pueblo la llora con
desconsuelo, en algunas paredes de los ba-
rrios aristocráticos alguien escribe: “Viva el
cáncer”.*

Tenía 33 años.

Buenos Aires/Argentina (1952) - N.S. - M.

Encarcelada adentro de mis pieles,
el alma se debate entre las llagas que saquearon su cuerpo,
a pura furia,
en estas coordenadas del silencio donde sucede el tiempo
/ en espirales
y la agonía duele todavía
aunque el fétido aliento de la muerte ya no rompa,
con uñas amarillas,
los baluartes del útero infecundo donde engendrara el cáncer
su paisaje.

Soy
apenas
la máscara de la hembra
que odiaron los señores biencomidos desde lo más profundo
de sus vísceras.

Soy Evita,
la intrusa resentida,
la virtuosa,
la puta,
la arrogante;
la que mantuvo un odio apasionado por los olvidos,
por las injusticias,
y alzó una represalia en torbellino que consumió sus días

y sus noches
y el desleal desenfreno de su sangre
desterrándola al hondo cautiverio de una perpetuidad incon-
movible
donde habrán de golpearla,
mutilarla,
temerle hasta el espanto y la locura,
condenarla a un atroz peregrinaje
al que será entregada por bastarda,
por hija de la chusma,
por fanática,
por conducir legiones desdentadas
hacia la dignidad que les adeuda la rapiña legal
de los farsantes.

Soy Evita,
la madre irrespetuosa,
la que no consintió con su destino de sirvienta,
operaria,
costurera,
discreto pasatiempo de señores en alguna evasión
de mediatarde
y se jugó la vida
a todo o nada
porque tuvo el coraje,
la fiereza,
la razón, el arrojo, los ovarios
para parar el juego
y dar de nuevo
a pesar del agravio interminable.

<https://artesanosliterarios.blogspot.com/2010/05/norma-se-gades-manias-santa-fe-santa.html>

Nocturno de miedo

Es de noche.
Tú sabes...
Hay ojos amarillos
edificando negras soledades
en extrañas esquinas.
Y hay corazones ciegos
suplicando mendrugos de palabras
ante espaldas dormidas.
Y hay hombres revolviendo en la tristeza
para encontrar un eco,
un trozo flaco,
las hilachas desnudas de una risa.
Y hay dolores gastados,
y amores sin abrigo,
y mujeres marchitas
vendiendo en la intemperie
su follaje de espinas.

Es de noche.
Tú sabes...
El mundo es una espada
decapitando rosas ateridas.
Es un hueco de vísceras aullantes,
un infierno de luna
diseminando gotas de ceniza.
¡Qué suerte este destino de sabernos,
de tocarnos
y vernos
y sentirnos,
de amarrar,
al ocaso,

la proa de tus manos errabundas
en mi cintura herida!
Abrázame,
amor mío.

Es de noche.
Tú sabes...
En los desfiladeros del silencio
muerden fauces salvajes
las violetas perdidas.

<https://blogpoemas.com/nocturno-del-miedo/>

Azucena Villaflor

Un hijo secuestrado por la dictadura la impulsó a fundar el movimiento de las Madres de Plaza de Mayo. Secuestrada por un comando clandestino de la armada, sus restos, devueltos a la costa, constituyeron la primera evidencia científica completa de los llamados “vuelos de la muerte”.

Tenía 53 años.

Costa de Santa Teresita-General Lavalle/Argentina (1977)

Sólo un cuerpo en la playa,
tras las dunas.
Sólo un montón de harapos en la arena,
un conjunto de huesos quebrantados
contra la superficie del océano
en noches de tinieblas homicidas
y los rubios cabellos
acunados
por el sucio vaivén de la marea,
y esta memoria que me sobrevive,
esta memoria que no me da tregua,
esta insignificante rebeldía
de mujer sin misión
hasta aquel tiempo
en que me harté de excusas y discursos
cuando la santidad de los despachos
olía a desamor,
a desamparo,
a deslealtad olía,
olía a mentira;
y un concilio de intrigas y uniformes
tramaban lo viscoso de sus redes
y hablaban de demencia los batracios
y no había cadáveres
y el mundo
se vistió de traiciones fratricidas
que arrastraron mi nombre,

una mañana,
hasta la impunidad de sus cubiles,
atormentando con descargas crueles
la inocencia desnuda de la carne
a punta de picana y cobardía,
ocultando los ojos de mi miedo
al miedo aletargado de los otros
que me acompañarían al destierro
cuando el útero ciego de los pájaros
escupiera sus torpes agonías
y las pariera
en medio de la noche
sobre el agua encrespada de la muerte
donde nadie se atreve a aventurarse
ni un instante después de las sospechas,
porque ellos comen sus eucaristías
domingo tras domingo
y se santiguan
y no hay otra manera de atraparlos
que dejarse llevar por la marea
con huellas de martirio en cada hueso
y todo el corazón a la deriva.
Porque soy Azucena Villaflor.
La loca de los jueves,
en la plaza;
la evidencia concreta del espanto
que regresa a exigir una respuesta
desde la más oscura pesadilla,
que insiste en reclamar por un destino,
una declaración,
una disculpa,
una fosa común,
un epitafio,
una cruz que señale dónde yacen
los sueños
lacerados
de las víctimas.

<https://susanalizzi.blogspot.com/2012/10/un-poema-de-norma-segades-manias.html>

Rosa Lee Parks

El 1 de diciembre de 1955, Rosa Lee Parks, militante por los derechos de las personas de color, se niega a ceder su asiento de colectivo a un hombre blanco que se lo reclamaba en función de la ley. Tenía 42 años. Estados Unidos (Alabama)

Regreso arrebujada en un cansancio que llega de otras lunas,
de otros tiempos,
de otras tumbas con nombres olvidados,
de otros pies mutilados por machetes,
de otras espaldas casi desolladas por la furia del látigo infamante.

Regreso arrebujada en un cansancio que llega de otros rostros,
de otras pieles,
de otro temblor de carne con gusanos padeciendo en la entraña
de algún barco
antes de ser hundido en el oleaje como ofrenda al demonio
de la sangre.

Regreso arrebujada en un cansancio que llega de otros días,
de otras muertes,
de otras mujeres rotas,
degradadas por la lujuria hipócrita del amo
y su crueldad de estupro,
sodomías,
prepotencias de falo amenazante.

El autobús recorre
lentamente,
los tranquilos suburbios de Alabama
mientras me esfuerzo en recordar los sonos de la canción de cuna
que entonaba antes que me raptaran de mis sueños
y arrojaran al viento mi lenguaje;

antes que sometieran,
con cadenas,
la natural cadencia de mis pasos
antes que me prohibieran las miradas,
compartir las aceras,
la enseñanza,
yacer en el pesar de la fatiga sin abonar el diezmo de un ultraje.

Entonces miro al hombre que me mira reclamando una huella
de obediencia
y escucho un no viniendo desde lejos,
un no seguro, sólido, prolijo,
capaz de cercenar cada cerrojo con filos de igualdad inexorable.
Y yo,
Rosa Lee Parks,
la costurera,
ante el asombro gris de los viajeros,
aguardo por la ley
y los garrotes
y las noches de cárceles estrictas
y el murmullo de un pueblo en movimiento reclamando
sus hoscas libertades.

<https://antologiaescritorasargentinas.blogspot.com/2011/12/norma-segades-manias.html>

Rosa Luxemburgo

*Nacida en Polonia, el 5 de marzo de 1871, fue activista del movimiento socialista en Polonia, Alemania y Rusia. Dirigió, inspiró, organizó movimientos obreros, levantando las banderas del socialismo internacional. El 15 de enero de 1919, en Berlín, la culata del rifle de un soldado destrozó su cráneo antes de que le dispararan un tiro a quemarropa y arrojaran su cuerpo a un canal. Tenía 48 años.
Berlín - Alemania (1919)*

Tan lejos de Polonia.
Tan distante
de las persecuciones policiales mordiendo los talones de mi raza.
Tan alejada del primer refugio,
de los primeros tiempos del despojo.
Después de desandar tantas prisiones por culpa de este eterno
compromiso,
después de tanta educación estricta,
después de tanta militancia
ardiendo en contra de conflictos codiciosos,
después de tantas voces en el viento
llamando a suspensión de actividades en todos los rincones de la
tierra
para evitar que mueran los obreros en beneficio de los poderosos
estoy aquí,
sitiada por sus odios.
Soy Rosa Luxemburgo,
la judía,
la alemana,
la rusa,
la polaca,
eterna desterrada
socavando los cimientos del miedo sobre el polvo,
proclamando a la guerra una estrategia propicia al interés

capitalista,
cuestionando el sistema democrático
si anda
la desconfianza
refleándose en las utilidades de los votos.
Ya no puedo guardar,
bajo mi agobio,
mucho más que el desprecio a tu arrogancia.
Ya no poseo más que el pensamiento.
Mi patria
es un estado de vigilia,
un exilio en los huecos del insomnio.
Mi patria es territorio de la muerte cuajándose en el arma
del verdugo,
es sonido de huesos fracturados,
un tiro de fusil
a quemarropa,
un desgarró en las pieles del arroyo.

<https://antologiaescritorasargentinas.blogspot.com/2011/12/norma-segades-manias.html>

Salomé

“Pero cuando se celebraba el cumpleaños de Herodes, la hija de Herodías danzó en medio, y agradó a Herodes, por lo cual éste le prometió con juramento darle todo lo que pidiese. Ella, instruida primero por su madre, dijo: Dame aquí en un plato la cabeza de Juan el Bautista.”

(Marcos 14:6-7-8)

Escucho,
desde lejos,
las denuncias,
las recriminaciones,
las censuras,
las insidias de bordes insolentes
reptando por los muros del palacio
en el eco rotundo de sus voces.
Pero nadie se atreve a ajusticiarlo,
a desnucar sus ojos encendidos,
porque este tiempo ha sido revelado
como el advenimiento de otro reino
sobre la piel ajada de los códices.
Yo sólo libro el fuego de la danza
al ritmo de sonajas que percuten
junto a los balanceos,
las flexiones,
el arquear obediente de mi torso
junto al suave pulsar de los tambores
y ese inmisericorde fanatismo
enjuiciando la vida de mi madre
que ya no pueden ocultar las cítaras;
ese apasionamiento huracanado
condenando el ritual de mis amores.
Me acosan las miradas de lujuria
adulando mi vientre delicado
moviéndose,

sinuoso,
entre los velos
que caen como hojuelas otoñales
multiplicando el goce en los azogues.
No lo asesinan leyes ni preceptos,
lo matan mis caderas complacientes,
mi fragancia a hembra en celo
y el alfanje
instaurando entre coágulos desnudos
la decapitación del horizonte;
lo mata mi mirada seductora
enmarcada por sombras de antimonio
mis piernas impetuosas,
mi cintura,
y el engrimiento de sentirse dueño
de la vida y la muerte de los hombres.
Lo mata el erotismo,
la impudicia,
la voluptuosidad adolescente
que funda entre mis muslos su desgracia.
En bandeja de plata
su silencio
como obsequio a la puta de la corte.

Del libro *En nombre de sus nombres*

Si vis pacem

A lo lejos viene la esperanza,
pero tarda.
Viene a lo lejos,
pero es invierno.

Sobre los tejados
de la pobreza
tiritan los pájaros
y los niños sin abrigo
sueñan sueños de pan tibios.

<https://silviadelgadofuentes.blogspot.com/2013/06/a-lo-lejos-poema-tonto-ii.html>

Yo soy el mar

Dedicado a Alfonsina Storni

El mar me está cercando.
Siento sus dedos fríos envolviendo mi piel,
que tiembla y se estremece.
Y me siento perdida...
Y tengo miedo...
Al fin pude quitarme máscaras y disfraces.
Esta mujer soy yo.
Estos ojos que expresan todo el dolor del mundo.
Este desvelo y llanto.
Esta lágrima informe disolviéndose en agua,
caminado hacia donde se extiende el horizonte,
deteniéndome ahora en la frontera,
vacilando ante el fin...
¿o ante el principio?
Sólo unos pasos más para saberlo todo.
uno...
y el mar se mece
dos...
y danza conmigo,
tres...
y la fuerza crece,
me eleva,
me sumerge,
me avasalla,
me empuja,
me arrastra cual las hojas que vagan sin destino.
y, por fin,
soy el mar,
yo soy el mar.
pero no hay caracolas,
ni madréporas,

ni algas,
ni castillos labrados en los corales pétreos,
ni guirnaldas tejidas de sal...
Solamente el rugido,
la furia en movimiento,
un torbellino audaz,
incontenible,
loco,
y el silencio final.

BIBLIOGRAFIA

- [Vitrales en tinieblas \(narrativa\)](#)
- [Los mundos de Morena \(narrativa\)](#)
- [Réquiem por los pájaros \(narrativa\)](#)
- [En nombre de sus nombres \(poemas\)](#)
- [Historias para Tiago \(prosa poética\)](#)
- [Bitácora del viento \(poemas\)](#)
- [A solas con la sombra \(poemas\)](#)
- [La memoria encendida \(poemas\)](#)
- [Desde otras voces \(poemas\)](#)
- [A espaldas del silencio \(poemas\)](#)
- [Un muelle en la nostalgia \(poemas\)](#)
- [Crónica de las huellas \(poemas\)](#)
- [El amor sin mordazas \(poemas\)](#)
- [Tiempo de duendes \(poemas\)](#)
- [El vuelo inhabitado \(poemas\)](#)
- [Mi voz a la deriva \(poemas\)](#)
- [Más allá de las máscaras \(poemas\)](#)

Para más información:

<https://sites.google.com/site/sigloxxiliteraturaypoesia/Home/poesia-y-narrativa-2/norma-segades-manias-1>

<https://normasegades.blogspot.com/>

<https://gacetaliterariavirtual.blogspot.com/>

<http://www.poemaspoetas.com/norma-segades-manias>

<https://poemasamoryamistad.com/norma-segades-manias>

<https://www.poemasde.net/poemas-de-norma-segades-manias/>

<https://bibliotecavirtualmie.blogspot.com/2010/07/segades-manias-norma.html>

<https://letralia.com/136/letras04.htm>

Colección de poesía social

“Entre los poetas míos...”

Títulos publicados

- | | | | |
|----|------------------------|----|---------------------------|
| 1 | Ángela Figuera Aymeric | 39 | Lawence Ferlinghetti |
| 2 | León Felipe | 40 | Francisca Aguirre |
| 3 | Pablo Neruda | 41 | Fayad Jamis |
| 4 | Bertolt Brecht | 42 | Luis Cernuda |
| 5 | Gloria Fuertes | 43 | Elvio Romero |
| 6 | Blas de Otero | 44 | Agostinho Neto |
| 7 | Mario Benedetti | 45 | Dunya Mikhail |
| 8 | Erich Fried | 46 | David González |
| 9 | Gabriel Celaya | 47 | Jesús Munárriz |
| 10 | Adrienne Rich | 48 | Álvaro Yunque |
| 11 | Miguel Hernández | 49 | Elías Letelier |
| 12 | Roque Dalton | 50 | María Ángeles Maeso |
| 13 | Allen Ginsberg | 51 | Pedro Mir |
| 14 | Antonio Orihuela | 52 | Jorge Debravo |
| 15 | Isabel Pérez Montalbán | 53 | Roberto Sosa |
| 16 | Jorge Riechmann | 54 | Mahmud Darwish |
| 17 | Ernesto Cardenal | 55 | Gioconda Belli |
| 18 | Eduardo Galeano | 56 | Yevgueni Yevtushenko |
| 19 | Marcos Ana | 57 | Otto René Castillo |
| 20 | Nazim Hikmet | 58 | Kenneth Rexroth |
| 21 | Rafael Alberti | 59 | Vladimir Maiakovski |
| 22 | Nicolás Guillén | 60 | María Beneyto |
| 23 | Jesús López Pacheco | 61 | José Agustín Goytisolo |
| 24 | Descatalogado | 62 | Ángel González |
| 25 | Denise Levertov | 63 | Manuel del Cabral |
| 26 | Salustiano Martín | 64 | Endre Farkas |
| 27 | César Vallejo | 65 | Anna Ajmatova |
| 28 | Óscar Alfaro | 66 | Andrés Bellón |
| 29 | Abdellatif Laâbi | 67 | José Portogalo |
| 30 | Elena Cabrejas | 68 | Julio Fausto Aguilera |
| 31 | Enrique Falcón | 69 | Aimé Cesaire |
| 32 | Raúl González Tuñón | 70 | Carmen Soler |
| 33 | Eberto Padilla | 71 | Fernando Beltrán |
| 34 | Wole Soyinka | 72 | Gabriel Impaglione |
| 35 | Fadwa Tuqan | 73 | Roberto Fernández Retamar |
| 36 | Juan Gelman | 74 | Affonso Romano |
| 37 | Manuel Scorza | 75 | Wislaw Szymborska |
| 38 | David Eloy Rodríguez | | |

(Continúa)

Colección de poesía social (continuación)

“Entre los poetas míos...”

76	Francisco Cenamor	109	Conrado Santamaría
77	Langston Hughes	110	Diana Morán
78	Francisco Urondo	111	Uberto Stabile
79	Carl Sandburg	112	César Cantoni
80	Silvia Cuevas	113	Youssef Saadi
81	Victoriano Crémer	114	Alejandro Ippolito
82	Nicanor Parra	115	Patricia Vergara Sánchez
83	Ledo Ivo	116	Pedro Lezcano
84	Amiri Baraka	117	Eduard Ivau Renaud
85	Muriel Rukeyser	118	Roberto Santoro
86	Jorge Etcheverry	119	Ho Chi Minh
87	Akñu Agmad “Adonis”	120	Margaret Randall
88	Víctor Valera “El Chino”	121	José Leonel Rugama
89	Attila József	122	Félix Sánchez Durán
90	Daisy Zamora	123	David Franco Monthiel
91	Eugenio de Nora	124	Samih Al-Qâsim
92	Mario Jorge de Lellis	125	Marge Piercy
93	Floridor Pérez	126	Javier Heraud
94	Yannis Ritsos	127	J. M ^a . Gómez Valero
95	Rosario Castellanos	128	Philip Levine
96	Agustín Millares	129	Iván Rafael
97	Jesús Lizcano	130	Cristina Peri Rossi
98	Amílcar Cabral	131	Serrano Plaja, Arturo
99	Charles Reznikoff	132	Chicho Sánchez Ferlosio
100	Antonio Machado	133	José Icaria
101	Matilde Alba Swan	134	Carlos López Dzur
102	Juan T. Ávila Laurel	135	Begoña Abad de la Parte
103	Ferreira Gullar	136	Eladio Méndez
104	Andrés Eloy Blanco	137	José Revueltas
105	Bertalicia Peralta	138	José Antonio Labordeta
106	Jorge Barco	139	Mao Tse-tung
107	Angelina Gatell	140	Norma Segades - Manias
108	Pier Paolo Pasolini	141	Humberto C. Constantini

Continuará

Cuaderno 140 de Poesía Crítica
NORMA SEGADES - MANIAS
Biblioteca Virtual
OMEGALFA
Mes de Julio
2020
∞